

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Número 6.750

Lorca, Viernes 29 Septiembre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Teatralerías

"La propia estimación"

Mucho cambian los tiempos pero a través de ellos las obras de Benavente perdurarán, que lucha eterna es la vida y sentimientos y pasiones la constituyen.

Benavente, profundo pensador, con su intuición tremenda y su talento macho, ha sabido llegar al fondo del ser humano y extraer del mismo todo lo que sublimiza y embellece la vida y todo lo que envilece y mancha, cuanto eleva y ennoblece y cuanto denigra y humilla y en eterno contraste, va legiendo la urdimbre de la existencia humana siempre la misma en su infinita variedad. Por eso las obras de este hombre ilustre son siempre nuevas para el espectador. Conocida era de nuestro público «La propia estimación» por haberse representado hace muchos años en el escenario del Guerra, y sin embargo, anoche nos resultaba nueva. Son tantas sus bellezas, hay tanto que aprender cuando nos habla... El público pasó anoche un rato delicioso. Encantó a todo el mundo la comedia y más por la conciencia con que fué representada. Los artistas estaban desconocidos. Naturalmente. El arte cuando se manifiesta en toda su esplendidez, cuando el actor que sabe serlo tiene campo donde lucir sus facultades, se transforma. Los que dirige Fernández de la Somera saben hacer teatro, y anoche, el público que sabe distinguir en-

tre la chavacanería que tanto se da desgraciadamente y la obra de vuelos, aplaudió calurosamente a los intérpretes de «La propia estimación». La señora Gelabert, como la señora Otero estuvieron admirables en sus respectivos papeles de Angeles y Josefina. Fernandez de la Somera, lució sus grandes facultades en Aurelio y los señores Domec, Berrio y Graei, estuvieron a la altura de las circunstancias. La representación fué esmeradísima por parte de todos. El público comentaba en los entreactos las excelencias de la obra y de la representación, y todo el mundo se mostraba satisfecho por la obra elegida para la quinta de abono.

Esta noche «Manos de plata» de Serrano Anguita. Es también una producción digna de elogio.

Petición de mano

El próximo lunes saldrán de ésta para Zaragoza los señores de Martínez, acompañados de sus hijos Miguel y Rita, con objeto de pedir la mano de la culta y bella señorita María del Rosario Pérez-Lizano y Pérez, para su hijo don Francisco, distinguido médico odontólogo establecido en la capital aragonesa.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

La boda se ha fijado para

el día 4 del próximo octubre. Por adelantado nuestra cordial enhorabuena al futuro matrimonio.

MOTIVOS

¡ALTO EL FUEGO...

Han sido suprimidas las anunciadas maniobras militares. Azaña, que tiene espíritu de cabo furriel, las preparó a son de bombos y platillos. Lerroux, ex sargento, las ha suprimido. Alrededor de estas maniobras soplaron vientos de fronda, alguien dijo que eran el preludio de un vasto movimiento monárquico, que estallaría en las mismas márgenes del Segre, iniciando la marcha militar sobre Barcelona. Otros, afirmaban que Azaña se pronunciaría, dictador, apoyado por los elementos milicianos.

La crisis desbarató los planes secretos de estos señores. Azaña cayó en el precipicio de la nada, y con él los socialistas que hubieran sido, mejor, siguen siendo, un buen puntal para todas las dictaduras. Lerroux, que conserva el viejo estilo de la política, sagaz, astuto y precavido, ha deshecho de un plumazo el plan maquiavélico que tenía preparado Azaña.

No habrá maniobras. El tiempo es malo y la humedad podría ser perjudicial a los soldados. Estas maniobras se iban a desarrollar como si en realidad fuera aquello un campo de batalla: supuestos tácticos, ofensivas y contraofensivas, marchas forzadas, cañonazos y tiros de pólvora, etc. La guerra artificial. Las guerras «reales» no conocen las estaciones del año. En verano y en invierno puede ser declarada la guerra. Basta que el capitalismo quiera, y que el pueblo quiera también. El fuego, la metralla, la destrucción y el exterminio no reconocen épocas templadas ni días crudos de invierno. Los pobres soldados tienen que batirse unos a otros a través de la nieve, de la humedad, de la lluvia o del sol caliginoso; no hay compasión in-

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

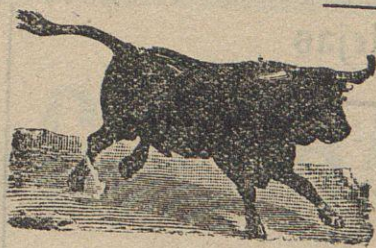
Medicina general.

Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA



- 1 Octubre de 1933 -

PRESENTACION
De los espectáculos

LLAPISERA

El Rejoneo en Automóvil

único caso que se ha presentado

miramientos. ¿Qué significa, pues este alto en las maniobras militares anunciadas? ¿Qué hay en el fondo, de este rasgo «inmanitario» del Gobierno Lerroux? Sencillamente: prevención, miedo o pánico. Lo de menos es el soldado, aunque para la supresión de las maniobras se invoque la idea de conmiseración humana. Los mandatos del ejército conspiran misteriosamente. Eso lo sabe todo el mundo. Las maniobras hubieran sido un punto de concentración y un enlace para inmediatas o futuras ofensivas. Una especie de Pleno o Congreso militar clandestino, aprovechando la «oficialidad» de la guerra artificial. Lerroux ha visto claro, y desde la presidencia del Consejo de ministros ha lanzado la voz de ¡alto el fuego!

No hay maniobras. La humedad es mala y el tiempo inseguro. A unos cuantos les sabrá mal. A nosotros nos parece bien.

(De «C. N. T.»)

El Arte en Lorca

Como la inmensa mayoría de los pueblos, en estos días, celebra Lorca su antigua feria. En la apariencia nada hay en ella que la diferencie de las anteriores: un poco más animadas sus vetustas calles y, como siempre, la nota de color de las gitanas, pol cromadas por el abigarrado tono de sus vestidos domingueros, pisando los talones al clásico gitano, de rostro moreno y mal encarado, que marcha cansino apoyado en la vara, como manifestación de su cínica vagan-

cía y mirando de reojo al castellano indiscreto que dirige la mirada a su hembra faraónica. Esto es en síntesis lo que diferencia a Lorca, en esta época, de su aspecto ordinario. Pero con ser tampoco, es tal la originalidad de su traza y de su ambiente moresco que parece poseer marco adecuado a estas típicas figuras de gitanos y chalanes. Pero como nuestro propósito no es hacer, una vez más, la descripción de este cuadro, siempre interesante, pasando indiferentes en busca de otras emociones.

Difícil misión, la nuestra en estos pueblos retardatarios en que las ideas y actividades parecen vivir fosilizadas y unidas a las piedras de sus viejas casonas sin dejar paso a las corrientes de modernidad ni a las manifestaciones de la inteligencia y el espíritu. Sin embargo, nada más erróneo que juzgarlos a todos de igual modo sin otros elementos de juicio que su apariencia.

Lorca, jamás perteneció a esa comunidad de pueblos que consumen su vida en el ostracismo de un vivir rutinario y de rebolita. Esta, siempre que la ocasión le fué propicia, supo manifestarse, de manera brillante, en todo lo que pudo afectar a su desenvolvimiento. Ella dió oradores, poetas y músicos de nacional renombre, como así mismo, dibujantes y pintores que la honraron con la originalidad de un arte extraño que culminó en sus bíblicos desfiles, representación viva de aquellas civilizaciones orientales que ya son hundidas bajo el polvo de los siglos y que periódicamente, por la magia de éstos, surgen a la vida con el lujo alucinante de sus indumentós. Mal se infiere que pueblo cuyas características se definen por su acendrado amor a la belleza pasara mucho tiempo sin manifestarse; y en efecto, en esta feria, lo ha hecho en el salón de actos de la «Cámara Agrícola» con una interesantísima Exposición organizada por los «Amigos del Arte». Esta novísima asociación fué constituida, hace escasamente un año, por un gru-